

Lo que ahora puede parecer una historia de ciencia ficción, puede llegar a convertirse en una profecía de lo que nos está aconteciendo en este siglo XXI. Aunque para evitar sustos mayores, pensaremos, que es imposible que una pandemia pueda desembocar en unos hechos tan fantásticos como los aquí descritos. Sin embargo, la expansión de la enfermedad, la impotencia de las autoridades y la manera de prevenirla se adoptan de una manera muy certera a las expuestas en esta historia. Si está con la sensibilidad a flor de piel y tiene los niveles de morbo bajos, quizá este no sea un libro adecuado para usted.

Pero lo que ahora hace importante a esta historia es que, funciona como una verdadera advertencia. Ha sido muy extraño para mí que, una vez acabado este libro, se hayan producido algunos hechos muy similares a los que se muestran en él. Creo que mi sensación como alguien que cree en la ciencia es que cuando los científicos nos dicen que estas cosas van a suceder, hay que escucharlos.

En ese sentido, el libro es bastante crítico con las reacciones de los gobernantes ante una situación así de extrema. Señala los intereses detrás de la creación de una vacuna y las campañas de desinformación que pueden generarse alrededor de esto. También la pérdida de modales sociales y la necesidad de conservar la calma y la empatía hacia los demás. Y quedarse en casa.